

Trastorno de Conducta



SÍNTOMAS O COMPORTAMIENTOS

- Amenaza hacerle daño a los compañeros de la clase y otros estudiantes
- Poca asistencia o inasistencia crónica a la escuela
- Historia de suspensión frecuente
- Poca empatía para otros y una falta de sentimientos apropiados de culpa y remordimiento
- Baja autoestima enmascarada con valentía
- Mentir a los profesores o compañeros
- Robar a los compañeros o la escuela
- Peleas físicas frecuentes—el uso de armas
- Destrucción de propiedad

Un niño que se sospecha tiene un Trastorno de Conducta necesita ser referido para una evaluación de salud mental. Si los síntomas son moderados, el estudiante puede recibir servicios y permanecer en el ambiente normal de la escuela.

Acerca del trastorno

Los niños y adolescentes con el trastorno de conducta son muy visibles y presentan un grupo complicado de problemas emocionales y de comportamiento. La característica esencial de este trastorno es un mal comportamiento que es serio, repetitivo y persistente.

Hay cuatro tipos principales de estos comportamientos: comportamiento agresivo hacia gente o animales, destrucción de propiedad, actos engañosos o de robo, e infracciones serias a las reglas.

Para ser diagnosticado con trastorno de conducta, un niño o adolescente tiene que haber demostrado tres o más comportamientos característicos en los últimos 12 meses. Por lo menos uno de estos comportamientos tiene que haber sido evidente durante los últimos seis meses.

Diagnosticar el trastorno de conducta puede ser un dilema porque los niños cambian constantemente. Esto hace difícil distinguir si el problema es lo suficientemente persistente para que amerite un diagnóstico. En algunos casos, lo que parece ser un trastorno de conducta puede ser un problema de ajuste a una tensión aguda o crónica. Muchos niños que sufren del trastorno de conducta también sufren de trastornos de aprendizaje y casi un tercio están deprimidos. Muchos niños dejan de mostrar problemas de comportamiento cuando reciben tratamiento para la depresión.

El Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. estima que entre 6 y 16 por ciento de varones y 2 a 9 por ciento de las niñas que tienen menos de 18 años sufren del trastorno de conducta con síntomas que varían de leves a graves.

El contexto social en que vive un estudiante (por ejemplo, la pobreza o áreas de alto crimen) puede ejercer influencia sobre lo que vemos como conducta antisocial. Entre estos casos, una diagnóstico del trastorno de conducta puede ser aplicado incorrectamente a individuos que exhiben comportamientos que pueden ser protectores o “normales” dentro del contexto cultural.

Trastorno de Conducta

IMPLICACIONES EDUCACIONALES

A los estudiantes con el trastorno de conducta les gusta involucrarse en luchas de poder. A menudo reaccionan mal a exigencias o demandas directas tales como: "Tú necesitas..." o "Tienes que..." Pueden desafiar constantemente las reglas de la clase, negarse a hacer sus tareas y discuten o pelean con los otros estudiantes. Este comportamiento puede afectar significativamente el funcionamiento social y académico. También trabajan mejor en un ambiente con proporciones altas de empleados/estudiantes, situaciones de uno a uno, o programas autónomos, cuando hay bastante estructura y pautas claramente definidas. A menudo sus ausencias frecuentes y su actitud negativa de terminar las tareas causan un fracaso escolar.

Estrategias educacionales y adaptaciones para el salón de clase

- Asegurarse de que el curriculum es apropiado para el nivel del estudiante. Cuando el trabajo escolar es muy duro, los estudiantes se pueden frustrar. Cuando es muy fácil, ellos se pueden aburrir. Recuerde que el reconocimiento es importante, pero debe ser sincero.
- Considerar el uso de la tecnología. Los estudiantes con el trastorno de conducta tienden a trabajar bien con computadoras con programas activos.
- A menudo los estudiantes con el trastorno de conducta se desempeñan bien en programas que les permiten trabajar fuera del ambiente de la escuela.
- Poner atención a sus propias impresiones, comunicar un respeto positivo para los estudiantes, y darles el beneficio de la duda cuando sea posible.
- Mantener calma, respeto, y separación. Evitar luchas de poder.
- Dar opciones al estudiante. Evitar demandas directas o declaraciones tales como: "Tienes que..." o "Tú necesitas..."
- Evitar gritar, tocar, irritar con repetidos regaños, o arrinconar al estudiante.
- Establecer reglas claras. Estar claro sobre lo que no se puede negociar.
- Enseñar sistemáticamente las habilidades sociales como el manejo del enojo, estrategias para la resolución de conflictos, y cómo sentirse seguro de sí mismo de una manera apropiada.
- Lleve al máximo el funcionamiento de los estudiantes de baja-ejecución con el uso de la instrucción individualizada, la subdivisión de tareas académicas, cuestionarios, asesoramiento, y aportar incentivos positivos.
- Organizar actividades para que el estudiante con el trastorno de conducta no sea el último escogido o para que no sea dejado atrás.

Para sugerencias adicionales de estrategias y modificaciones del salón de clase vea A Teacher's Guide to Children's Mental Health (Una guía del profesor a la salud mental de niños) disponible en MACMH.

RECURSOS

American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (Academia Americana de Psiquiatría de Niños y Adolescentes)

3615 Wisconsin Avenue NW
Washington, DC 20016-3007
800-333-7636 • 202-966-7300
Fax 202-966-2891

www.aacap.org*

Información acerca de la psiquiatría de niños y adolescentes, hojas informativas, estudios en curso, normas de practica, y información acerca del cuidado manejado

www.psiquiatria.com/libros/

Para obtener información sobre publicaciones en Español acerca de la salud mental de los niños

www.cdc.gov/spanish/mental.htm

www.healthfinder.gov/espanol/

www.nimh.nih.gov/publicat/spanishpubs.cfm

Para obtener información en Español sobre la salud mental de los niños

*Esta dirección de la Internet tiene información en Español.